

Homenaje al Dr. Héctor Orozco Zepeda

Dr. Miguel Ángel Mercado

La mesa directiva de la Asociación Mexicana de Gastroenterología decidió hacer un reconocimiento y homenaje al Dr. Héctor Orozco. Agradezco al Dr. José Luis Sanjurjo, el haberme designado inmerecidamente para llevar a cabo una semblanza del Dr. Orozco, que precede a este merecido evento.

El Dr. Héctor Orozco nació en este hermoso estado; en Sahuayo, Michoacán. Proviene de una familia (la cual he tenido la fortuna de conocer) unida, de valores humanos profundos y arraigados. Muy joven aún, no adolescente, emigró a la ciudad de Guadalajara; en donde estudio la secundaria y el bachillerato en el Instituto de Ciencias. Posteriormente ingresó a la Universidad Autónoma de Guadalajara en donde realizó sus estudios de Médico Cirujano.

Inquieto y visionario, con deseos de superación únicos, se trasladó a la Ciudad de México ingresando como pre-residente al entonces Hospital de Enfermedades de la Nutrición.

Posteriormente ingresó como residente de Medicina y luego de Cirugía. Su gran dedicación y capacidad en la cirugía lo hicieron trasladarse a Pennsylvania, en donde nuevamente realizó una residencia de cirugía los siguientes cuatro años.

A su regreso a la Ciudad de México, por su preparación y tenacidad, logró un puesto como cirujano titular del Instituto. Desde esa época se hizo manifiesto su interés por la cirugía hepática, particularmente la cirugía para hipertensión portal. En 1973 fundó la hoy internacionalmente reconocida Clínica de Hipertensión Portal.

Su producción y aportaciones científicas han sido extraordinarias y lo han hecho sin lugar a dudas, uno de los cirujanos mexicanos con mayor reconocimiento académico internacional. Trabajador incansable ha desarrollado también en nuestro Instituto la Cirugía Hepática Resectiva y el Programa de Trasplante Hepático del Instituto, primero en nuestro país.

Desde 1988 es Subdirector General de Cirugía.

Ha publicado más de 100 artículos de reconocido prestigio y que han tenido un gran impacto. En efecto, son muy pocos los textos de cirugía en el mundo que no incluyen sus citas, en los capítulos de cirugía de hipertensión portal. Ha escrito además un número simi-

lar de capítulos en libros y ha editado dos libros sobre el área. Ha impartido conferencias en el extranjero, recibiendo reconocimientos. Estados Unidos, Japón, Alemania, Egipto y Chile son algunos ejemplos de los últimos años.

Es miembro de prestigiados cuerpos editoriales, donde destacan: *Archives of Surgery, Liver Transplantation and Surgery* y *Hepatogastroenterology*. Fue también editor de la Revista de Gastroenterología de México.

Es investigador titular y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, a la Academia Nacional de Medicina y la Academia Mexicana de Cirugía.

Pertenece a un número considerable de asociaciones quirúrgicas de ingreso competitivo en el extranjero. Ha sido presidente de la Asociación de Médicos del INNSZ; recientemente fue nombrado miembro honorario de la Asociación Mexicana de Cirugía.

Su paso por la Asociación Mexicana de Gastroenterología ha sido extraordinario. Siente un gran cariño y respeto por ella y siempre está preocupado por sus actividades. Desde hace más de dos décadas ha asistido regularmente a sus congresos y reuniones, participando activamente en cursos y congresos. Ha presentado conferencias y trabajos libres año con año, de estos últimos más de 100. Fue secretario de actas, secretario, vicepresidente y presidente en 1988, logrando un congreso extraordinario y de alta calidad, como es el sello de nuestra Asociación.

Desde hace 15 años, se realiza ininterrumpidamente el curso de actualización en Gastroenterología en Sahuayo, Michoacán, con el aval de la Asociación. El curso se caracteriza por su gran concurrencia y la alta calidad académica de sus participantes.

Muchos de nosotros, si no es que la mayoría, hemos asistido a esos cursos, que tienen además de lo señalado una gran calidad humana y de convivencia. Todos los asistentes siempre quedan con ganas de regresar.

Su paso como docente en el Instituto ha sido decisivo. Desde que llegó como cirujano titular, no ha habido un solo residente que no haya recibido influencia de la recia personalidad del Dr. Orozco en su formación como cirujano.

Como jefe de la División y Subdirector, ha hecho un trabajo extraordinario.

Ha renovado la prestigiada base de cirujanos titulares del Instituto con residentes egresados del Instituto que invariablemente han hecho otro postgrado en el extranjero. Esto ha sido motivado por su profundo interés en traer renovados conocimientos al Instituto. Tiene la convicción que ese es el camino para tener la mejor División de Cirugía del país. Ha desarrollado nuevas áreas, reforzando la cirugía de especialidades. Preocupado por la formación de recursos humanos y el desarrollo de la investigación, la mayoría de los cirujanos que ha formado pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores, a la Academia Nacional de Medicina y la Academia Mexicana de Cirugía. Esto se debe, como ya lo dije, a la clara influencia que ha ejercido sobre nosotros y a su cariño y dedicación al Instituto. Es un médico institucional a toda prueba. En innumerables ocasiones hemos sido testigos de cómo antepone los intereses institucionales a los personales e individuales.

Su vida familiar es también afortunadamente extraordinaria.

Apoyado siempre por Silvia (la esposa perfecta de un cirujano académico) ha sabido conjuntar su actividad familiar, profesional y académica. Adrián, Paulo y Julián han recibido también los profundos y arraigados valores personales, familiares y ahora los profesionales. Forman una familia unida y ejemplar.

No sé cuántas veces hemos hablado el Dr. Orozco y yo. En muchas ocasiones, Silvia y Cecilia se sorpren-

den por todo lo que platicamos y la cantidad de planes y proyectos que siempre surgen. Siempre me contagia con su entusiasmo. Algunos de sus proyectos se realizan, otros son descartados y algunos más persisten como sueños. Personalmente he desarrollado una gran amistad con él y siempre he recibido sus enseñanzas, apoyo y consejo desinteresados, como lo ha hecho con muchos otros. He aprendido y admirado además muchas otras cosas de él, constatando que es un hombre culto y que además jamás hace derroche ni alarde de sus conocimientos, sin embargo, está siempre dispuesto a compartirlos.

Así es Héctor Orozco, hombre con muchas virtudes nacido para ser médico y médico nacido para ser cirujano y creo yo, uno de los privilegiados para los cuales la cirugía nació.

Termino la semblanza con una frase extraída de uno de los muchos libros que me ha regalado y creo que en alguna forma, define al Dr. Orozco en su actividad profesional y personal.

«Sin maldad hacia nadie, con caridad hacia todos, con firmeza en lo correcto; y porque Dios nos permite conocer lo correcto, esforcémonos por terminar la misión en la que estamos...»

Nuevamente, Dr. Orozco, reciba el reconocimiento y distinción de sus colegas, alumnos y amigos. La Asociación y Usted se honran mutuamente en este acto.

¡Enhorabuena, compadre, maestro y amigo!